



INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

FEBRERO 2016



Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 200 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 12 de noviembre de 2015 y el 26 de enero de 2016. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



RESUMEN

Las entrevistas realizadas dan cuenta que, durante el cuarto trimestre del 2015, el desempeño de los negocios de una parte significativa de los consultados estuvo por debajo de lo esperado y, en varios casos, fue menor que lo observado en trimestres previos. Los contactados anticipan un 2016 que tendrá resultados similares o inferiores a los del 2015. Resalta la mayor incertidumbre percibida en la macrozona norte a raíz de los ajustes en la actividad minera y en la macrozona sur por la situación de la industria salmonera. Los rubros ligados a la construcción habitacional siguen siendo los de mejor desempeño, aunque varias empresas consultadas señalaron un menor dinamismo hacia fines del 2015 y en lo que va del 2016. Hacia adelante, tanto las empresas constructoras e inmobiliarias como sus proveedores de insumos, dan cuenta de una mayor incertidumbre hacia el segundo semestre de este año y el 2017. Por su parte, los contactados ligados a sectores exportadores destacan los beneficios del mayor tipo de cambio, aunque algunos de ellos resienten la caída del precio de sus productos en los mercados internacionales. Resalta también el buen desempeño que informan los entrevistados ligados al turismo en lo que va del período estival, especialmente por la presencia de extranjeros.

En el mercado laboral, destaca la percepción de un menor dinamismo, por despidos que sus propias empresas han concretado, menores horas de trabajo y bajas de los salarios variables. Todo esto en un contexto en que, en general, se aprecia disponibilidad de mano de obra, menor rotación y en el que persiste la preocupación por las reformas en discusión. Muchos entrevistados destacan la necesidad de aumentar la polifuncionalidad de los trabajadores y una parte significativa de ellos no descarta la posibilidad de realizar despidos en la medida que la situación económica general no mejore en lo venidero. Especialmente en la macrozona norte, los contactados resaltan que una parte importante de las personas que han perdido sus fuentes laborales ha abandonado la zona, observándose una mayor disponibilidad de propiedades en arriendo y una baja de los precios de los mismos. En la inversión sigue manteniéndose un panorama de gasto acotado a lo estrictamente necesario. Los consultados destacan también la mayor cautela que se observa en el gasto de las personas.

En cuanto a los costos, los entrevistados no han percibido movimientos significativos en lo más reciente. Varios indican que la debilidad de la demanda sigue limitando el traspaso de los aumentos de costos acumulados desde hace ya un tiempo e incluso algunos indican que han tenido que realizar descuentos para impulsar sus ventas. Así, el foco sigue en su control y reducción, y en aumentar la eficiencia para recuperar márgenes. Los contactados indican que la baja del precio del petróleo aún no ha sido un factor relevante, en parte por la depreciación del peso y por la presencia de contratos de mediano plazo. Se suma que el aumento del tipo de cambio sigue siendo un factor significativo en la evolución del costo de producción, pero muchos ven dificultades en traspasarlo completamente a precios finales.

Empresas y bancos dan cuenta de mayores restricciones en las condiciones financieras. Varios bancos señalan estar realizando esfuerzos importantes para evitar el deterioro de los pagos. Las empresas entrevistadas afirman una mayor revisión de antecedentes, con aumentos leves de tasas de interés. En varios sectores se vuelve a señalar el alargue de los plazos de pago a los proveedores y un uso más intensivo del *factoring*. Los créditos hipotecarios continuaron siendo la parte más dinámica de las colocaciones, aunque los bancos manifiestan una mayor preocupación por la aplicación de la nueva normativa de provisiones y el desistimiento de promesas, así como por el deterioro de los ingresos y la inestabilidad o pérdida de puestos de trabajo de sus clientes.

MACROZONA NORTE^{1/}

La macrozona norte muestra el panorama de mayor incertidumbre. La mayoría de los entrevistados da cuenta de un cierre del 2015 con resultados menores que los de trimestres previos y por debajo de lo esperado. Además, las perspectivas para este año apuntan a un desempeño de los negocios que se prevé similar o inferior al del 2015. En este contexto, se han percibido bajas importantes en el nivel de gasto, mayor disponibilidad de mano de obra, menores pretensiones de renta y

^{1/} Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

mayor cuidado de las fuentes laborales. Las condiciones financieras se han vuelto más restrictivas, aunque con diferencias entre regiones. En unas se señala que el flujo crediticio se ha restringido con fuerza, en otras se indica que continúa, pero con mayor revisión de antecedentes y solicitud de garantías.

En Antofagasta, el panorama muestra un drástico deterioro respecto de hace unos trimestres y se percibe una elevada incertidumbre sobre el desempeño de los negocios para el 2016. La mayor concentración de la gran minería en esta zona y la caída del precio del cobre han hecho que el impacto sea más marcado que en otras regiones. Esto último, también ha empeorado aún más la ya debilitada situación de Atacama pues, a la paralización de proyectos mineros ahora se suma una mayor expectación sobre la actividad de las mineras que están funcionando. En otras regiones, también se percibe un aumento de la incertidumbre respecto de la evolución de la economía, aunque los resultados no muestran el mismo nivel de deterioro que en Antofagasta. En general, los entrevistados ligados directamente al sector minero dan cuenta de cambios en los contratos, menores tarifas y ventas que, en varios casos, se han detenido. La mayoría de ellos resalta el importante nivel de despidos en el sector. En la región de Coquimbo, el terremoto y maremoto afectó la actividad en el cuarto trimestre. Aunque gran parte de la infraestructura está operativa, las réplicas siguen provocando algunas alteraciones que restringen el gasto de empresas y personas.

En el comercio, una parte relevante de los contactados indica que los resultados del cuarto trimestre fueron magros, donde se combinan menos personas comprando con un gasto promedio más bajo. Ello se atribuye al aumento de los despidos, la mayor cautela de los compradores y una caída del ingreso familiar. Esto se refleja también en la conducta de pago, que se enfocó en el mayor uso de efectivo y una baja disposición al endeudamiento. De todos modos, en algunas ciudades se destaca que el comienzo del 2016 ha mostrado mejores resultados, en gran parte por una mayor entrada de turistas extranjeros, principalmente desde Argentina y, en menor medida, por un adelantamiento de las liquidaciones estacionales o nuevas estrategias

comerciales. Las ventas de vehículos a personas, según los consultados del sector, han tenido una baja significativa, incluso mayor a la que se observó en otros trimestres del 2015, pero las áreas de repuestos y mantención han mostrado algo de mayor dinamismo. Algunos entrevistados del rubro indican que las expectativas para el 2016 son bastante malas, mientras otros esperan una mantención de lo observado en la última parte del 2015.

En la construcción las perspectivas también se han deteriorado, en especial para fines de este año y particularmente para el 2017. El impulso que entregó a las ventas la entrada en vigencia de la reforma tributaria se aplacó durante el último trimestre del año pasado, lo que estiman se debió a la mayor incertidumbre y requisitos de la banca. Los entrevistados reportan una baja significativa de la velocidad de venta de nuevas viviendas —antes la mayoría se realizaban en verde, ahora poseen cada vez más unidades para entrega inmediata— aunque con diferencias relevantes entre empresas. En cierta medida, esto era previsto por las personas consultadas, lo que los hizo planear un menor número de proyectos de reemplazo en lo venidero. Asimismo, se informa un incremento en la disponibilidad de arriendos y una baja de los precios. Los proveedores de este sector indican que sus ventas siguen sin mayores cambios, en gran medida porque existe una cantidad importante de proyectos en desarrollo. De cualquier forma, señalan que hacia mediados del 2016 podrían observar algún efecto más significativo en sus negocios, esto en la medida que los proyectos vayan terminándose, pues no se aprecian mayores obras desde ahí en adelante. En el caso de Arica y Parinacota, la mayoría de los consultados prevé que el dinamismo del sector se mantenga por algún tiempo más dado el déficit de viviendas que persiste y cambios al plan regulador. De hecho, varios de los entrevistados indicaron estar enfocando sus actividades hacia esa zona. También, varios de ellos mencionaron la problemática que ha surgido por la eliminación de combinaciones aéreas entre Arica, Iquique y Antofagasta, lo que ha aumentado los tiempos y riesgos de traslado. En Atacama, el sector sigue estancado y hay viviendas construidas hace un par de años aún sin vender.



Los servicios, como hoteles, casinos y restaurantes, de acuerdo con los consultados, tuvieron resultados mixtos. Por un lado, la ocupación hotelera con fines turísticos es igual o algo superior a la de años anteriores, aunque con mayor publicidad y esfuerzos de ventas. En ello se conjuga una mayor presencia de extranjeros en desmedro de pasajeros nacionales. Por otro lado, el nivel de ocupación corporativo en habitaciones y salones bajó drásticamente, lo mismo que los presupuestos para el 2016. Sobre el gasto en restaurantes y casinos de juegos, las opiniones son diversas. Algunos entrevistados observan un nivel similar, mientras que otros indican que es menor. De todos modos, los contactados del sector concuerdan en que las personas han limitado su presupuesto, lo que contrasta con años previos donde el gasto era sin demasiada restricción.

Las empresas exportadoras tuvieron un buen desempeño en el último cuarto, con perspectivas de un 2016 mejor que el 2015. Ello, principalmente debido al favorable nivel del tipo de cambio. En la pesca, si bien la extracción es igual o algo inferior en comparación anual, la demanda proveniente desde Estados Unidos y, en menor medida desde Europa, mantiene buenos precios en dólares. Lo último se replica en la agricultura, donde además las lluvias de la segunda mitad del 2015 han aliviado la escasez crónica de agua. En Atacama, los entrevistados indican que la producción de uva fue menor que lo esperado y que la temporada pasada —debido al aluvión de marzo—, pero el precio en dólares en Estados Unidos ha sido bueno. De todas formas, existe incertidumbre sobre la exportación a otros países, como China, que comienza con mayor fuerza los próximos meses, ya sea por menor demanda o por precios más bajos que lo esperado. La industria proveedora de estos sectores ratifica las mejores perspectivas hacia adelante, con un aumento leve de ventas de maquinarias e insumos.

Respecto del mercado laboral, gran parte de los entrevistados da cuenta de una mayor disponibilidad de mano de obra, menores pretensiones salariales y de una reducción de la rotación. Según los contactados, en el segundo semestre del 2015 resaltó la mayor generación de empleos públicos y, en las empresas privadas, más empleos transitorios o con contratos a plazo fijo. En lo

último, según los entrevistados, la incertidumbre de la reforma laboral también ha jugado un rol. Destaca en la mayoría de las regiones un aumento de la oferta de trabajadores previamente empleados en la minería, con pretensiones de renta bastante inferiores a sus sueldos anteriores. En las que aún no se ha dado con tanta fuerza, esperan que este año ocurra. Según fuentes del comercio y la banca, ello se ha traducido en una renegociación importante de la carga financiera de sus clientes que deben adaptarse a niveles menores de ingresos. De cualquier forma, las personas consultadas indican que los niveles de desempleo en la macrozona no se perciben tan altos, puesto que muchos de los que perdieron su trabajo retornaron a otras regiones ante el alto nivel de gasto que significa permanecer en la zona. Esto se refleja en la mayor disponibilidad de arriendos, casas en venta, y bajas en la matrícula escolar. En general, los entrevistados señalaron ya haber realizado desvinculaciones por lo que, de haber nuevos ajustes, no se harían en lo inmediato. Sin embargo, la mayor parte estima que, de no mejorar la situación, será necesario realizar nuevos recortes hacia el segundo semestre de este año. Con todo, en los casos que se realizan contrataciones, el foco está en la multifuncionalidad, lo que permite combinar labores y así disminuir el tamaño de la planilla.

En cuanto a los otros costos, la mayor parte no ha percibido movimientos significativos en lo más reciente. El foco sigue en su control y reducción, y aumentar la eficiencia para recuperar márgenes. La depreciación del peso sigue siendo un factor significativo, y muchos estiman que su traspaso no será posible en su totalidad. Resalta que, a decir de muchos consultados, el menor precio del petróleo demorará en generar ahorros en los costos, pese a la importancia que el valor del flete puede tener para las regiones más extremas. Esto por contratos de más largo plazo que han hecho que las tarifas no muestren cambios significativos. El costo de la electricidad sigue siendo una preocupación, y la baja del petróleo ha llevado a evaluar la generación propia de energía.

Los planes de inversión se mantienen suspendidos para gran parte de los consultados, concentrándose en aquellos destinados a mejoras de eficiencia. Llama la

atención la creciente fusión de las operaciones logísticas entre dos o más proveedores de la minería, lo mismo que la reincorporación de estas funciones a la estructura de la gran minería.

En cuanto a las condiciones financieras, se da cuenta de una mayor restricción de forma transversal. Sin embargo, se aprecian matices importantes. En algunas zonas, los entrevistados indican que los bancos han concentrado sus esfuerzos en evitar el no pago, limitando de forma importante la entrega de nuevos créditos y ampliando los procesos de renegociación. En otras, se indica que los bancos han seguido prestando, aunque enfocados en clientes con buena posición financiera y exigiendo mayores garantías y antecedentes. En el crédito a personas, solo el segmento hipotecario muestra un movimiento importante. No obstante, tanto bancos como empresas indican que ha aumentado tanto el desistimiento de promesas de compra como el rechazo a créditos pre-aprobados. La pérdida de empleos y el deterioro de los ingresos personales son las principales explicaciones que se dan al respecto. Sobre las condiciones de pagos a proveedores, varios entrevistados vuelven a señalar ampliaciones unilaterales en los plazos y el mayor uso de *factoring*.

MACROZONA CENTRO^{2/}

Las entrevistas muestran una creciente dispersión de opiniones en relación con el desempeño de los negocios. Una parte de ellos continúa señalando que la economía se encuentra en un proceso de ajuste y no creen que se haya tocado fondo aún, pues sus ventas y desempeño fueron débiles o volvieron a sorprender a la baja durante el cuarto trimestre. Además, acusan un inicio del 2016 más lento. En otros casos, los consultados destacaron un mejor desempeño hacia fines del 2015, que se logró principalmente por el mayor esfuerzo de ventas realizado. De todas formas, ellos no prevén un comportamiento muy distinto del actual en los siguientes trimestres, por lo cual el 2016 sería similar al 2015. Ello, dadas las escasas señales que perciben sobre un mayor impulso, especialmente considerando la incertidumbre

en torno al mercado laboral, el ambiente político y los escasos proyectos de inversión. El aumento del nivel y la volatilidad del tipo de cambio predominan como factores de preocupación sobre los costos, mientras que el valor de la mano de obra se ha mantenido contenido, pues las condiciones del mercado laboral se perciben más holgadas. Algunas empresas señalan que pudieron traspasar a precios los aumentos de costos, mientras que otras indican que no contaron con este espacio, e incluso debieron recortar precios para mantener sus ventas y evitar perder participación de mercado. Las inversiones se mantienen acotadas, siguiendo enfocadas en la mantención y reposición de equipos, o en la mejora de eficiencia. Las condiciones financieras se manifiestan en general más restrictivas, tanto por parte de los bancos en el otorgamiento de créditos como por parte de los clientes y proveedores que han ido alargando los plazos de pago.

En el comercio, según los entrevistados, el mejor desempeño que acusaron algunas empresas se asoció en gran parte a los mayores esfuerzos de ventas, la focalización en productos de mayor margen y el adelanto de la temporada navideña. En los bienes durables, para gran parte de los consultados, las ventas continuaron deteriorándose, lo que se atribuye a la mayor cautela ante un incremento de la incertidumbre sobre las fuentes laborales de sus clientes. Algunos encuestados señalaron que los resultados del área financiera compensaron en parte la baja del negocio comercial. Para el 2016 la mayoría de los contactos en el sector no espera ventas y márgenes muy distintos a los del 2015, por lo que los stocks de inventarios se han mantenido bajos. Salvo excepciones puntuales, la venta de vehículos continuó deteriorándose, a lo que habría contribuido, según los consultados, además de la menor demanda, el aumento del tipo de cambio y el efecto del paro del registro civil. Por su parte, los hoteles acusan un buen nivel de ocupación extranjera, mientras que la nacional ha resultado para varios entrevistados por debajo de lo previsto. Además, muchos comenzaron a percibir un menor uso de salones para eventos e incluso cancelaciones en los últimos meses.

En la industria relacionada con la elaboración de bienes de consumo como alimentos y bebidas, los encuestados

^{2/} Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule y del Bío Bío.



señalan una baja generalizada en toda la gama de productos, que se fue intensificando hacia fines de año. En los bienes durables, como equipamiento para el hogar, se señaló una menor demanda para los de mayores precios. Según los consultados, esto llevó a varias empresas a cambiar su mix de productos ofrecidos, o a añadirles mayor valor agregado incorporando nuevos procesos en su cadena productiva. En otros casos, la actividad de las empresas ha ido disminuyendo, lo que se tradujo en reducciones de turnos de operación o adelanto de vacaciones. Además, el panorama en la industria se ha visto mermado porque los resultados de ventas en América Latina se han resentido en el último trimestre.

En otros rubros exportadores, como el frutícola, la ganancia por el mayor tipo de cambio se ha visto mermada por la caída de los precios en dólares de sus productos. Para algunas empresas agrícolas los volúmenes cosechados se vieron afectados por la sequía en algunas regiones. Por su parte, el menor rendimiento de los cereales, junto con precios internacionales deprimidos, dado principalmente por el sobre stock de maíz en Estados Unidos, ha ocasionado importantes pérdidas en algunas empresas. Incluso algunas han tomado la decisión de redireccionar su cultivo hacia productos frutícolas, a pesar del alto costo inicial. En otros productos, como las nueces, la caída de los precios externos respondió al sobreprecio que se había estado pagando por los productos chilenos *premium*, aunque la demanda proveniente de países desarrollados se ha mantenido sólida y la procedente de los mercados asiáticos incluso mostró mayor dinamismo.

Los proveedores de material y servicios a la minería muestran resultados mixtos. Por un lado, en algunas empresas medianas se señaló un buen desempeño a lo largo del 2015 debido a que tomaron proyectos de menor tamaño que firmas más grandes habían desechado. A su vez, algunas empresas señalan haberse visto favorecidas por el mayor dinamismo en los proyectos de energía no convencional. Otros entrevistados señalan que tanto las ventas como los márgenes, fueron más bajos que lo previsto, debido a la postergación de proyectos públicos y la falta de inversión minera privada. Varios consultados debieron ajustar a la baja sus precios de venta y los clientes requirieron reducir el tamaño de las obras y

acortar los plazos de los proyectos. Para algunas firmas, los productos y servicios de post venta han ido impulsando y generando la mayor actividad del negocio. En general, los encuestados no vislumbran grandes proyectos que impulsen la actividad en este sector hasta el 2018, e incluso algunas empresas decidieron iniciar actividades en otros países.

En el rubro inmobiliario, según los entrevistados la aplicación del IVA en el sector continuó impulsando el adelanto de las compras hasta fines del 2015, lo que en muchos casos resultó mayor a lo previsto. Sin embargo, en enero, algunas inmobiliarias señalaron un estancamiento de estas, incluso más allá de lo esperado, a lo que se suma un temor creciente respecto de los desistimientos en las reservas y promesas de compra de viviendas, debido principalmente al mayor pie exigido por la banca. Las empresas constructoras indicaron que el 2016 continuará la actividad dada la gran cantidad de proyectos en blanco y en verde vendidos el año pasado. Se destacó una mayor actividad en el segmento de viviendas de precios más bajos dada la entrada en vigencia de un nuevo subsidio habitacional desde el segundo semestre del 2015. Por su parte, las firmas manifiestan una mayor desocupación de oficinas y viviendas para arriendo y por lo tanto, sus precios han bajado. En el área de la construcción no habitacional, el ajuste en algunos planes y proyectos públicos ha ido mermando las perspectivas de algunos consultados, sumado a la ausencia de obras de ampliación de la capacidad instalada que impulsen la demanda privada.

En cuanto a las inversiones, la mayoría de los entrevistados afirman que, más allá de mantener o reponer el stock de capital existente, no hay grandes proyectos de inversión e incluso algunos se han postergado. Las excepciones son inversiones que forman parte de un plan definido hace varios años. En ese contexto, la mayoría de los consultados comentó que el gasto de los recursos financieros e informáticos se destina a optimizar los procesos productivos, internalizar o externalizar servicios para reducir costos y a mecanizar lo más posible los procesos productivos para sustituir personal.

Respecto del mercado laboral, parte de los encuestados señaló haber seguido reduciendo personal, mientras

que otra parte manifestó que estos despidos han sido de menor cuantía que en trimestres previos o que han sido desvinculaciones de personal que estaba próximo a jubilar. Algunos consultados no descartaron continuar reduciendo puestos de trabajo de empeorar el panorama. Las empresas aprecian de forma generalizada una mayor disponibilidad de mano de obra, en particular proveniente de la zona norte. En contraste, en el sector agrícola se percibe menor holgura. Gran parte de los entrevistados señala que los ajustes salariales siguen la evolución del IPC, y que los menores pagos por horas extras o comisiones han permitido mantener el costo de la planilla y contener las presiones en ese sentido. Asimismo, se acusa que las mayores expectativas de renta de la mano de obra muy calificada que retorna desde el norte no han podido ser cumplidas y los puestos siguen llenándose con personas con menores pretensiones de renta. También se mencionó que los salarios pagados responden a la productividad del trabajador, cuya polifuncionalidad ha aumentado dada la reducción de la dotación total de varias empresas en el último año.

En cuanto a otros costos, el foco sigue en reducirlos lo más posible para mantener o recuperar márgenes, cambiando proveedores, eliminando intermediarios y buscando alternativas más eficientes. Algunas empresas señalaron haber vendido activos para generar caja, pues no ven un repunte económico inmediato. La depreciación cambiaria sigue siendo un elemento de preocupación. Varios encuestados dan cuenta de que los costos de transporte se han mantenido relativamente estables, mientras que los fletes marítimos se han reducido de manera importante. En otros casos se mencionó la importante baja del precio de los materiales. De todos modos, el espacio para traspasar los mayores costos a precios, en general, ha sido limitado. Algunas empresas que tuvieron mejor desempeño lograron hacer el traspaso de costo a precios sin sacrificar márgenes, mientras que otras, aun con el mejor resultado de ventas, no lo hicieron dada la fuerte competencia.

Las condiciones financieras bancarias continuaron restringiéndose según los entrevistados, lo que se refleja principalmente en la mayor información solicitada, garantías y avales adicionales, y también en los menores montos aprobados. Esto ha sido más notorio en los sectores inmobiliario y minero. No obstante, todos

los consultados señalan que las tasas de interés se han mantenido bajas y favorables. Por su parte, la mayoría de los encuestados manifestó un incremento en los plazos de pago a sus proveedores, así como alzas puntuales en la morosidad de sus clientes.

MACROZONA SUR^{3/}

En el cuarto trimestre del 2015, la mayoría de los consultados tuvo un desempeño de sus negocios inferior al del cuarto anterior y a lo esperado. En los sectores ligados al comercio, gran parte reportó ventas menores o con un bajo crecimiento comparado con igual período del 2014, mientras que los rubros agroalimentarios y sus proveedores siguen afectados por los bajos precios externos de sus productos. En la mayoría de las regiones, el sector inmobiliario continúa apoyado por el adelanto de compras de viviendas ante la aplicación del IVA en el rubro. En cuanto a las perspectivas para este año, estas fluctúan entre quienes prevén resultados similares a los del 2015 o, en especial en Puerto Montt, menores. La evaluación general se atribuye, en buena parte, al débil panorama económico actual interno y externo, así como a la incertidumbre asociada a la discusión de las distintas reformas en curso. La mayor cautela sigue reflejada en la ausencia de inversión privada relevante, contrario a lo que se observa en el ámbito público, pese al retraso en el inicio de ciertas obras. Nuevamente, varias empresas indicaron haber efectuado o estar planeando despidos, en el marco de una estrategia de control de costos que la mayoría ha adoptado. Las condiciones financieras se aprecian más restrictivas en los últimos meses.

Para gran parte de los entrevistados del comercio, el cuarto trimestre del 2015 continuó con un dinamismo acotado. Las ventas del período resultaron por debajo de lo previsto para algunos, mientras otros cumplieron sus metas por mayores esfuerzos. Además, varios señalan un mayor crecimiento nominal asociado a precios más que a unidades vendidas. Así, varias empresas siguen apuntando al negocio financiero para elevar sus ganancias, aunque algunas mencionan un aumento de la

^{3/} Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.



tasa de incobrables en los últimos meses. Por productos, las ventas de artículos electrónicos persistieron débiles, en tanto la desaceleración de las de vestuario y calzado ha sido menos intensa, pese a que los contactados nuevamente señalaron la baja del gasto por cliente. En el rubro alimentario, también varios destacaron la caída de los volúmenes vendidos en los últimos trimestres. La excepción es la ciudad de Punta Arenas, donde las ventas aumentaron, en muchos casos por sobre lo esperado, dada la mayor afluencia de turistas argentinos.

De acuerdo con la mayoría de los encuestados, el desempeño del sector automotriz continuó debilitándose. Gran parte espera este año mantener los resultados del 2015 y cree que el repunte no será al menos hasta el próximo año. Ello sigue basado en el incierto ambiente económico vigente, el aumento gradual del impuesto verde y la depreciación del peso. Por ello, algunas firmas informaron la reducción de importaciones y otras incluso debieron cerrar locales o quebraron. Si algo, las mejores ofertas en las compras a crédito (financieras automotrices) ha contenido en parte la baja de las ventas. Las ventas de autos usados han sostenido cierto impulso, al igual que el servicio técnico, aunque en algunos casos la depreciación del peso también ha afectado la demanda.

En los servicios, en general, los consultados coinciden en que la actividad decepcionó a fines del 2015, lo que se prolongó las primeras semanas de enero, como en los restaurantes y eventos en hoteles. Con todo, sobre la ocupación de estos últimos y el desempeño en casinos, las opiniones son más positivas. En algunas regiones, el turismo, especialmente extranjero, es lo que está impulsando la economía.

La industria agroalimentaria sigue afectada por el bajo precio en dólares de estos productos, tanto en los rubros lechero como salmonero. Acerca del segundo, el desempeño de las empresas proveedoras del sector ha seguido sintiendo los efectos ya sea de la menor demanda de servicios e insumos, de la presión a la baja de sus precios de venta o del retraso de los plazos de pago. La mayoría estima que este año dicho escenario se acentuará, debido a la difícil situación financiera de algunas empresas salmoneras así como por el nulo aumento de la producción para este año y decrecimiento

previsto para el próximo. Esto último, según algunos entrevistados, permitiría que el precio del salmón llegue a valores del 2014, mejorando los resultados respecto del 2015. Además, varios anticipan una reducción de la industria, con nuevas quiebras o compras de empresas. También por el bajo precio internacional del petróleo, la actividad de los contactos cuya actividad está ligada a la extracción de hidrocarburos se ha resentido en los últimos trimestres y las perspectivas no son buenas para este año.

El panorama en la ganadería —bovina en particular— continúa determinado por la sequía del verano pasado, que llevó al descargue de los campos. Mientras esto fomentó bajos precios en la primera mitad del 2015, la segunda parte del año se caracterizó por valores más altos que los habituales dada la menor masa ganadera. La exportación de ganado vivo acentuó la escasez. Ello elevó los costos de algunas faenadoras, cuyos resultados cayeron en los últimos meses. Compensó en parte este deterioro el aumento del dólar, que subió los precios finales de la mano del alza de la carne importada. Sobre los subproductos, esencialmente de exportación como el cuero, hay inquietud por la menor demanda externa y bajos precios internacionales. Por el lado de la demanda interna, algunos también señalan una baja de las ventas, que se acentuó a fines del 2015. Además, como se mencionó, la industria ganadera destinada a la producción de leche se manifiesta muy afectada por su bajo precio.

En la construcción de obras públicas, las opiniones difieren. Varios tuvieron un buen cierre de año, información refrendada por empresas de suministro de materiales contactadas. En algunas regiones, agregan que será este tipo de obras lo que sostendrá el dinamismo del sector construcción. Sin embargo, otros entrevistados indicaron la lentitud de las licitaciones como causa de su bajo desempeño, especialmente constructoras pequeñas, cuyos pagos a proveedores se han retrasado.

En el segmento habitacional, hacia fines del 2015 se sostuvo el mayor impulso en casi todas las regiones, por el adelanto de compras por la aplicación del IVA en el sector. La excepción es Puerto Montt, donde según algunos contactos, los malos resultados de la industria salmonera han ralentizado las ventas privadas y llevado a suspender proyectos para este año. En general, no se avizoran

proyectos importantes hacia adelante, a la espera de cómo se desenvuelva la economía y las reformas en curso. Algunos proveedores de la construcción ya han percibido una menor demanda. Se suman mayores exigencias en el otorgamiento de créditos hipotecarios (pie), con un efecto incipiente en las compras de inmuebles. La construcción de viviendas con subsidio ha continuado dinámica. Esto se enmarca en un escenario en el que, de acuerdo con la mayor parte de los encuestados, los precios de los terrenos se mantienen altos o han seguido subiendo, salvo en Puerto Montt. El valor de las propiedades continúa en niveles elevados, más allá que algunos señalan cierta caída en lo más reciente, especialmente para las usadas, y perspectivas a la baja.

En cuanto a la inversión privada, persiste la ausencia de iniciativas relevantes, aparte de la mantención y reposición habituales del capital, así como la continuación de obras en curso. Incluso, buena parte está extendiendo la vida útil de su flota o renovándola por vehículos más baratos. Esto se observa incluso en firmas con desempeño más favorable. Algunos no reactivarían proyectos al menos hasta fines del 2017. De todos modos, aún resalta la intención de varios contactos de invertir en el exterior. Otros pocos están haciendo mejoras acotadas para elevar la eficiencia.

Respecto del mercado laboral, gran parte de los consultados da cuenta de mayor holgura. Varios lo atribuyen a la liberación de mano de obra desde los sectores salmonero, minero—del cobre principalmente—y de hidrocarburos. Algunas empresas de los demás rubros también despidieron personal y, en general, los encuestados o anticipan desvinculaciones importantes este año o, al menos, no las descartan. En la industria manufacturera, ciertas firmas eliminaron las horas extra o extendieron las vacaciones a parte de su dotación. Sobre el personal de temporada, algunos reportaron menos contrataciones que otros años, o por menos horas, así como su externalización para reducir la dotación directa. Sigue la inquietud por los efectos que tendrá la reforma en esta materia. Así, buena parte de los contactados continúa apuntando a la mecanización de operaciones, la polifuncionalidad de los empleados y la tercerización de servicios. En cualquier caso, ciertos entrevistados aún

muestran preocupación por la disponibilidad de mano de obra calificada. El panorama es más complejo en las regiones extremas, pues la ralentización de la actividad ha gatillado la migración de trabajadores a otras ciudades o sus lugares de origen. Con todo, algunos destacan mayor esmero del personal por conservar sus puestos. En cuanto a los salarios, en su mayoría se indican los reajustes habituales por IPC, que incluso unos pocos ponen en duda para este año, y la baja de las comisiones por ventas.

Casi todos los contactos continúan centrados en el control de costos para mejorar utilidades. Los márgenes operacionales permanecen estrechos, afectados en buena parte por el tipo de cambio. Ello, por el impacto directo sobre el precio de los insumos importados, pero también indirecto, a través de la indexación a la inflación. Las opiniones divergen sobre el efecto de la baja del valor externo de las materias primas, como el crudo. Varios señalan que apenas se ha notado en el mercado local dada la depreciación del peso, mientras en otros casos, como el transporte marítimo, ha ayudado a abaratarlos. Persiste la preocupación por el precio de la electricidad. La debilidad de la demanda sigue limitando el traspaso de los mayores costos para el grueso de los encuestados. Otros han apostado por más descuentos para impulsar sus ventas.

Las condiciones financieras son un poco más restrictivas, acorde con la mayoría de los bancos consultados. Algunos reportaron un leve deterioro de los índices de morosidad y cartera vencida en los últimos meses. Se informan tasas de interés algo más altas para ciertos segmentos —aunque aun históricamente bajas—, así como evaluaciones de riesgo y requisitos crediticios más rigurosos. Según ciertos entrevistados, la compra de cartera sigue liderando las operaciones en el tramo de empresas de menor tamaño, cuyas colocaciones se han resentido por la falta de inversiones, pero también en banca personas, donde mencionan mayor cautela de la gente al endeudarse. En este segmento, destaca además el traspaso de deuda de corto a largo plazo. Los créditos hipotecarios continúan altamente dinámicos, por sobre las metas en muchos casos. Como contraparte, más clientes han liquidado inversiones (depósitos a plazo, fondos mutuos, etc.) para comprar viviendas.